

C I D E

CENTRO DE INVESTIGACIONES DEMOGRAFICAS

Programa Graduado de Demografía

UPR
Ciencias Médicas

Publicación en serie · papel

CIDE 1980-2002

J. Vázquez Calzada
BIBLIOGRAFÍA

José L. Vázquez Calzada

LA OCIOSIDAD: EL GRAN PROBLEMA DE
LA SOCIEDAD PUERTORRIQUEÑA

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE CIENCIAS MEDICAS
ESCUELA DE SALUD PUBLICA

Programa Graduado de Demografía
San Juan, Puerto Rico

AGOSTO, 1990

Número XII

FACULTY OF BIOSOCIAL SCIENCES AND GRADUATE SCHOOL OF PUBLIC HEALTH
DEPARTMENT OF SOCIAL SCIENCES

Estimado lector:

Es con sumo placer que volvemos nuevamente a publicar los trabajos de investigación de la facultad del Programa Graduado de Demografía adscrito al Departamento de Ciencias Sociales en la Revista CIDE (Centro de Investigaciones Demográficas).

El trabajo que presentamos en este número estuvo a cargo del Dr. José L. Vázquez Calzada, demógrafo y catedrático del Programa Graduado de Demografía quien se ha dedicado durante los últimos cuarenta años al estudio de la población de Puerto Rico.

Espero que este número dedicado al tema de la "Ociosidad en Puerto Rico", así como los que le precedieron y los próximos a publicarse contribuyan al entendimiento de la situación demográfica de nuestra población.

Los próximos dos números (XIII y XIV) girarán en torno a los temas del censo de población y los adolescentes en Puerto Rico respectivamente.

Coordialmente,

A handwritten signature in cursive script that reads "Judith Carnivali".

Judith Carnivali, M.Sc.

Directora

Departamento de Ciencias Sociales

**LA OCIOSIDAD: EL GRAN PROBLEMA DE LA SOCIEDAD
PUERTORRIQUEÑA**

José L. Vázquez Calzada, Ph.D.*

El desempleo es uno de los problemas más serios de Puerto Rico. Desde 1940, cuando se comenzó a obtener esta información, la tasa de desempleo jamás ha estado por debajo del 10 por ciento. Las cifras más bajas se registraron durante los años de 1969 y 1970 cuando poco más del 10 por ciento de la población económicamente activa estaba desempleada (1). Esto llevó a algunos economistas y líderes políticos de aquellos años a pronosticar que para 1980 la tasa estaría en los alrededores de un cinco por ciento. Sin embargo, a partir del año 1971 se inició una tendencia ascendente que culminó en 1983 con una cifra de más de 23 por ciento (2). Desde 1984 se ha observado una trayectoria descendente y en 1988 el desempleo se estimó en 15 por ciento, cifra mucho más elevada que la registrada en 1970 y similar a la del año 1940 (3, 1).

El problema del desempleo es lo más que se destaca en los informes del gobierno al analizar el comportamiento de la población trabajadora y uno de los asuntos que más se debate públicamente en Puerto Rico. Sin embargo, el desempleo es sólo un aspecto del grave problema de la ociosidad en la Isla.

*Catedrático, Programa Graduado de Demografía, Departamento de Ciencias Sociales, Escuela Graduada de Salud Pública, Recinto de Ciencias Médicas, Universidad de Puerto Rico.

Para tener una mejor idea de la situación de la ociosidad es necesario comenzar por aclarar varios conceptos utilizados en el campo de la economía relativos a la población trabajadora. La población en las edades del trabajo se subdivide en tres categorías: los empleados, los desempleados y las personas económicamente inactivas. Los desempleados son personas que no están trabajando pero están haciendo gestiones para conseguir un empleo, mientras que los que se clasifican como económicamente inactivos, o fuera del grupo trabajador, ni trabajan ni buscan trabajo. Este último grupo está constituido por estudiantes, amas de casa, incapacitados, personas acogidas al retiro y los llamados "ociosos voluntarios".

Los empleados y los desempleados componen lo que se conoce como la población económicamente activa o grupo trabajador y es el sector que está disponible para participar en la producción de bienes y servicios en la comunidad. El por ciento que este grupo representa de la población en las edades del trabajo es la tasa de actividad económica, o tasa de participación, y suele computarse por edad, sexo y otras características de la población.

La tasa de desempleo es la fracción (expresada en por ciento) de la población económicamente activa que está desocupada pero buscando empleo. En ésta no se incluye a las personas que ni trabajan ni buscan trabajo.

La definición de la "población en edades del trabajo"

sufrió un pequeño cambio en 1977. Hasta el año anterior se consideraban en esa categoría a todas las personas de 14 años o más pero desde 1977 sólo se incluyen a las de 16 años y más. La participación en la fuerza laboral de las personas de 14 y 15 años es tan pequeña que su exclusión no afecta la tasa total de desempleo (4) pero sí tiende a aumentar la tasa de actividad económica.

La población económicamente inactiva (que ni trabaja ni busca empleo) es tan importante como la de los desocupados que están buscando empleo al evaluar el nivel de ociosidad de una comunidad. Estas personas, al igual que los desempleados, no están produciendo para la sociedad. El objetivo de este trabajo es determinar el verdadero nivel de ociosidad en Puerto Rico, sus causas y sus implicaciones.

Fuente de datos:

Los datos a analizarse en este estudio provienen de los informes del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos de Puerto Rico y de un archivo de datos (cinta de computadora) sobre el grupo trabajador correspondiente al año de 1987 que nos proporcionara ese departamento.

La información que obtiene esa agencia relativa al grupo trabajador se deriva de unas encuestas mensuales que incluyen aproximadamente 7,000 viviendas representativas de la Isla (2). Por ser muestras independientes se pueden obtener estimaciones para todo un año mediante una suma de los datos de los 12 meses. La información que publica el

Departamento del Trabajo y Recursos Humanos son estimaciones basadas en la distribución de la muestra del grupo trabajador pero infladas (ponderadas) al total de la población civil no institucional que computa la Junta de Planificación de Puerto Rico. Las cifras absolutas que se publican están redondeadas a miles lo que impide la publicación de datos para categorías que tengan menos de 1000 casos (e.g. tasas de desempleo para personas de 65 años o más). Sin embargo, en la muestra agregada hay suficientes casos para obtener estimaciones válidas para estos grupos. Para el año 1987, el total de personas de 16 años o mas incluido en la muestra fue de 163,284.

Ya que lo que se destacará en este trabajo serán medidas relativas y relaciones entre variables los datos de la muestra de 1987 se utilizarán sin ponderar, y como regla un tanto arbitraria, se computarán medidas relativas para cualquier categoría que tenga 100 casos o más (5).

Para los años en que la información publicada se refería a la población de 14 años o más, el autor hizo un reajuste para excluir a las personas de 14 y 15 años con el propósito de hacer las series comparables.

RESULTADOS

La Población Económicamente Activa:

Para 1950, cuando comenzaba a tomar forma la estrategia de desarrollo de Puerto Rico basada en la industrialización, casi el 60 por ciento de la población de 16 años o más

estaba económicamente activa; esto es, trabajando o buscando trabajo (Tabla 1). Desde esa fecha esta tasa comenzó a descender progresivamente hasta alcanzar el nivel más bajo en 1982 (41 por ciento). A partir de 1983 la cifra ha aumentado lentamente y en 1988 se estimó en 46 por ciento.

Esta marcada reducción se ha debido al notable descenso en la participación del sector masculino. Entre 1950 y 1988 la tasa de actividad económica de los varones se redujo en más de 22 puntos mientras en la población femenina no hubo cambios de importancia y la cifra de 1988 fue casi igual a

TABLA 1

TASAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA PARA LA POBLACION
DE 16 AÑOS O MAS^{a/} POR SEXO
PUERTO RICO: 1950-1988

Año	Ambos Sexos	Varones	Hembras
1950	59.5	83.8	32.8
1960	48.9	76.4	24.5
1970	48.0	70.8	28.0
1980	43.3	60.7	27.8
1981	42.7	59.8	27.5
1982	41.2	57.8	26.3
1983	41.8	58.2	27.2
1984	42.1	58.4	27.6
1985	42.3	58.4	27.9
1986	43.3	59.2	29.3
1987	44.1	59.7	30.4
1988	45.6	61.3	32.0

a/ Número de personas empleadas y desempleadas como por ciento de la población de 16 años o más.

Fuente: José L. Vázquez Calzada, La Población de Puerto Rico y su Trayectoria Histórica (San Juan, 1988), Tabla 46; Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, Serie Histórica del Empleo, Desempleo y Grupo Trabajador: 1970-1987, y Empleo y Desempleo en Puerto Rico: Años Naturales 1988 y 1987, Informe Especial Número E-65.

la de 1950. El descenso en la tasa de participación de la mujer que se registró durante el período de 1950 a 1960 se debió a la ruina de la industria de la "aguja en el hogar" que dejó sin trabajo a unas 40 mil mujeres.

Al examinar estas tasas por grupos de edad se observa que entre los hombres ha habido una reducción marcada en todos los grupos de edad con la excepción del de 25-34 años. En el sector femenino se observa un cuadro algo diferente. Como es el caso de los varones, ha habido una notable reducción en las tasas de actividad entre los grupos de los dos extremos de la distribución de edad. Pero por el contrario, en las edades intermedias (25-54 años) se observa un aumento de gran magnitud, especialmente a partir de 1960 luego de la crisis de la industria de la "aguja en el hogar" (Tabla 2).

Tasas por grupos quinquenales de edad fueron obtenidas de la muestra agrupada de los 12 meses del año de 1987 cuya población de 16 años o más ascendió a 163,000 personas. Estas muestran que el grupo de edad con la cifra más alta entre los varones fue el de 30-34 y el de 35-39 entre las mujeres (Gráfico 1).

De acuerdo con los datos de 1987 la tasa de actividad económica es un poco más elevada entre los residentes de la zona urbana, entre los jefes de familia y entre las personas casadas. Sin embargo, la variable que muestra el mayor grado de asociación con la tasa de participación en la

TABLA 2

TASAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA PARA LA POBLACION DE
16 AÑOS O MAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD
PUERTO RICO: 1950 A 1988

Sexo y Edad	1950	1960	1970	1980	1988	Por Ciento de Cam- bio 1950- 1988
Varones						
16-19	54.2	38.6	34.3	24.0	23.4	-56.8
20-24	89.3	81.4	78.2	69.5	66.4	-25.6
25-34	89.0	91.5	91.7	86.8	87.7	- 1.5
35-44	96.1	93.0	90.3	85.2	85.7	-10.8
45-54	95.3	91.1	85.7	75.8	78.3	-17.8
55-64	87.0	84.1	73.8	50.6	51.7	-40.6
65 y más	57.7	37.5	28.6	15.1	12.5	-78.3
Hembras						
16-19	32.9	14.1	14.1	9.9	10.3	-68.7
20-24	39.1	35.2	41.3	36.1	34.8	-11.0
25-34	37.3	32.3	40.5	45.5	49.4	32.4
35-44	36.9	28.1	37.8	39.8	48.9	32.5
45-54	26.2	21.6	26.7	30.0	37.4	42.8
55-64	15.4	14.2	16.1	13.4	14.4	- 6.5
65 y más	6.3	4.2	4.1	2.4	2.9	-54.0

Fuentes: José L. Vázquez Calzada, La Población de Puerto Rico y su Trayectoria Histórica (San Juan, 1988), Tabla 46; Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, Serie Histórica del Empleo, Desempleo y Grupo Trabajador: 1970-1987, y Empleo y Desempleo en Puerto Rico: Años Naturales 1988 y 1987, Informe Especial Número E-65.

fuerza obrera es el nivel de instrucción. Para personas con 6 años de escuela completados o menos, por ejemplo, sólo el 23 por ciento estaba económicamente activo mientras que para aquéllas con cuatro o más años de estudios universitarios la cifra fue de 76 por ciento. Esta relación se observa en

todos los grupos de edad tanto para los hombres como para las mujeres (Tabla 3).

En una publicación reciente de las Naciones Unidas se incluyó información sobre la población económicamente activa para 191 países (6). Al examinar estos datos se encuentra que entre la población masculina de los países menos desarrollados del mundo las tasas de actividad económica son ligeramente superiores a la de los varones de los más desarrollados (Gráfico 1). En cambio, entre las mujeres se

TABLA 3

**TASAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA POR AÑOS DE ESCUELA
COMPLETADOS, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO
PUERTO RICO: 1987**

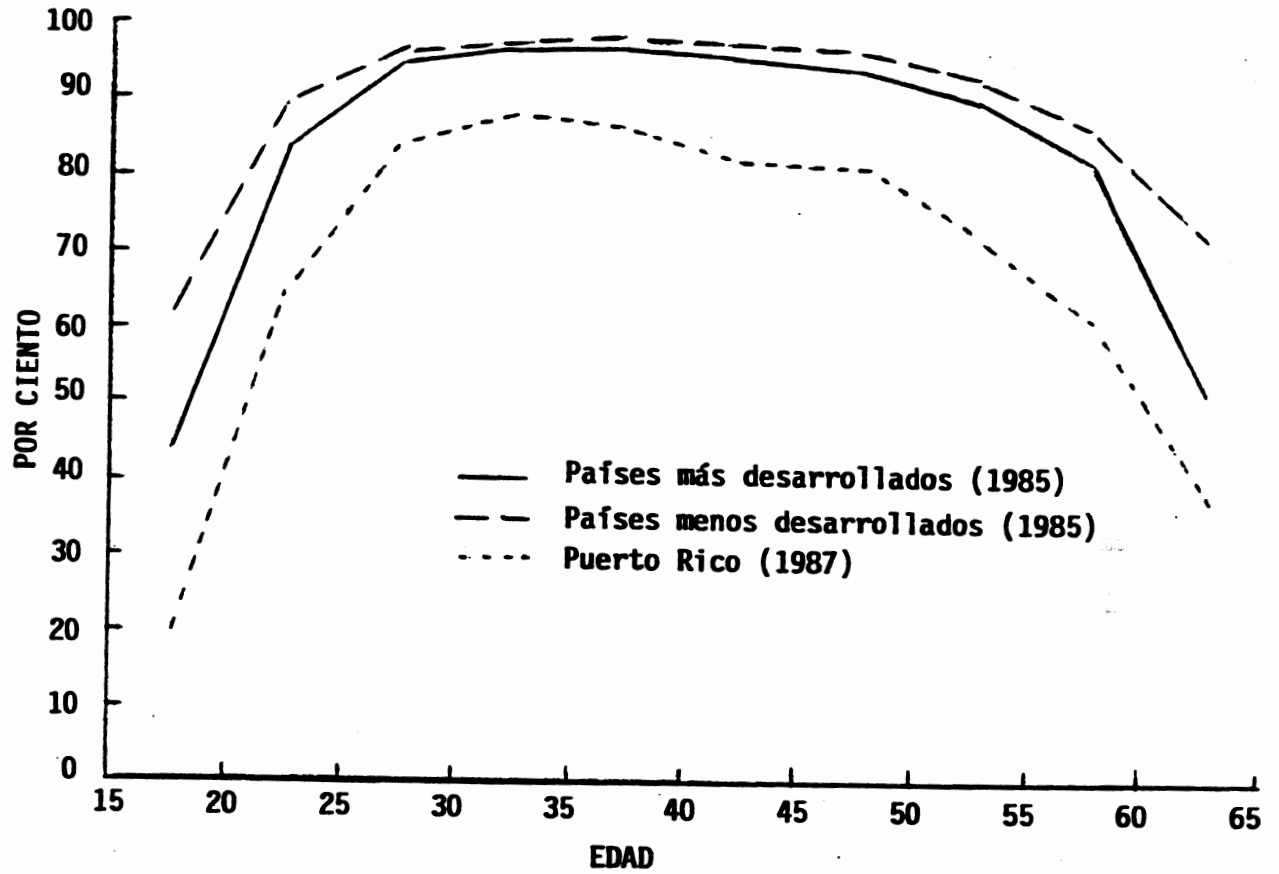
Sexo y Edad	AÑOS DE ESCUELA COMPLETADOS				
	0-6	7-11	12	13-15	16 y más
Varones					
16-24	39.7	28.7	61.1	42.5	65.8
25-34	65.8	83.3	90.4	87.1	94.0
35-44	67.2	81.0	88.0	91.7	96.0
45-54	63.8	76.5	81.2	85.2	90.9
55 y más	21.8	30.6	34.7	42.9	49.2
Hembras					
16-24	4.3	6.3	25.9	25.7	61.1
25-34	7.9	15.8	41.5	56.6	80.4
35-44	17.8	27.2	49.2	57.6	81.5
45-54	18.4	28.6	46.1	51.6	73.0
55 y más	4.2	10.7	16.6	18.0	30.2
Total Ambos Sexos	22.9	32.7	54.6	52.4	76.4

Fuente: Tabulaciones producidas por el autor del archivo de datos (cinta de computadora) correspondiente al total de las 12 encuestas mensuales de 1987.

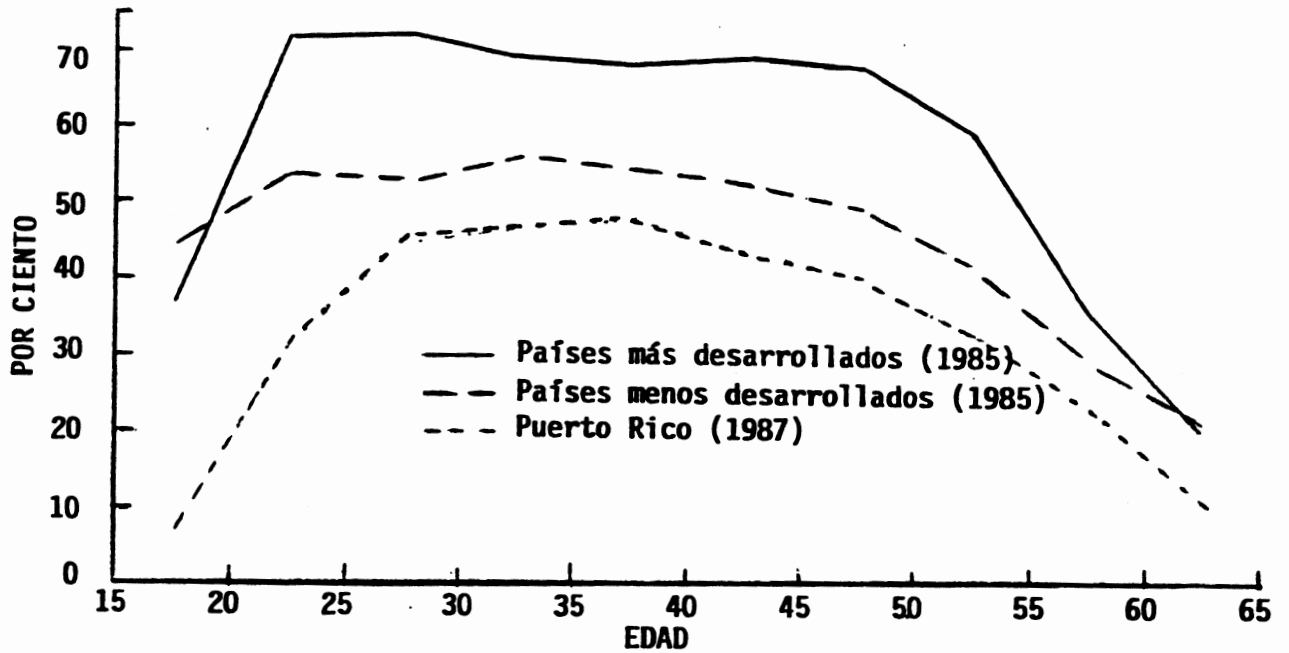
GRAFICO 1

TASAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA PARA PAISES MAS
DESARROLLADOS, LOS MENOS DESARROLLADOS
Y PUERTO RICO, POR SEXO

VARONES



HEMBRAS



observa que en general, las de los países más desarrollados son las de mayor participación en la fuerza laboral.

Lo más revelador del examen de esa información es que los varones puertorriqueños tenían las tasas de actividad económica mas bajas, enormemente distanciadas de los de todos los demás países incluidos en el informe (Gráfico 1). Entre las mujeres la situación no era tan extrema aunque todavía las puertorriqueñas tienen tasas muy inferiores a las mujeres de los países más desarrollados del mundo. Sin embargo, entre los países menos desarrollados hay muchos donde la participación de la mujer en la fuerza obrera es más baja que en Puerto Rico. Entre éstos se encuentran los países de América Central y los del norte de Africa (6).

El Desempleo:

Como se señalara en la parte introductoria de este trabajo, el nivel del desempleo es lo que más se destaca en los informes del gobierno. Éste se analiza por sexo, grupos de edad, relación con el jefe del hogar, status marital, nivel de instrucción, rama de actividad económica, ocupación y otras características de la población (3). Ya que se pretende demostrar que esta medida es inadecuada y un tanto engañosa en Puerto Rico, en este trabajo no se examinaron los detalles de esas relaciones.

La tasa de desempleo es un indicador inadecuado de la subutilización de los recursos humanos ya que ésta es sólo una fracción de la población desocupada de Puerto Rico. La

proporción de personas que ni trabajan ni buscan trabajo es extraordinaria, y entre los hombres es la más alta del mundo, como se señalara en la sección anterior.

La tasa de desempleo, es además, engañosa pues en las épocas de crisis en el empleo no sólo aumenta el desempleo sino que muchas personas optan por retirarse del grupo trabajador y no buscan trabajo. Los datos que publica el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos así lo demuestran. Un análisis de correlación entre la tasa de desempleo y la de inactividad económica (proporción de personas que ni trabajan ni buscan trabajo) para los años de 1970 a 1988 resultó en un coeficiente extremadamente elevado (0.93).

Una manera de demostrar el impacto de las personas que abandonan la fuerza obrera en épocas de escasez de empleos es estimar la tasa de desempleo que resultaría si ellos insistieran en buscar trabajo. Para estos efectos, se seleccionó la tasa de participación del año de 1973, año anterior al comienzo de la crisis del empleo en Puerto Rico, y se estimó la tasa de desempleo que hubiese resultado en los años subsiguientes si esa tasa de participación se hubiese mantenido constante. Bajo esta premisa, la tasa de desempleo que se estimó en 23 por ciento en 1983, año en que alcanzó su nivel más alto, hubiese sido de 33 por ciento. Y en 1988 en vez de la cifra registrada de 15 por ciento la estimada hubiese subido a 19 (Tabla 4).

TABLA 4

TASAS DE DESEMPLEO REGISTRADAS Y ESTIMADAS BAJO EL SUPUESTO DE QUE LA TASA DE ACTIVIDAD ECONOMICA HUBIESE PERMANECIDO CONSTANTE EN SU NIVEL DE 1973^{a/}, PUERTO RICO: AÑOS SELECCIONADOS

AÑO	Registrada	Estimada
1973	11.6	11.6
1980	17.1	24.5
1981	19.9	28.0
1982	22.8	33.3
1983	23.4	32.6
1988	15.0	18.6

a/ La tasa de actividad económica de 1973 fue de 47.6 por ciento.

Este fenómeno es más notable entre los hombres. Para ellos la cifra de desempleo de 1983 hubiese alcanzado 38 por ciento en vez de la cifra registrada de 27 de haber prevalecido la tasa de participación de 1973. En las mujeres el aumento hubiese sido de 17 a 21 por ciento.

No sabemos si este fenómeno ocurre en otros países pero por lo menos, éste no es caso de los Estados Unidos. En ese país mientras la tasa de desempleo aumentaba hasta alcanzar casi un 10 por ciento durante los años de 1982 y 1983 también aumentaba ligeramente la de actividad económica (7).

El Empleo:

Ya que la tasa de desempleo resulta inadecuada en Puerto Rico, se ha optado por utilizar la de empleo para examinar el grado de participación de la población en la producción de bienes y servicios. Esta es la proporción, expresada en por ciento, de las personas en las edades del

trabajo que están empleadas. En los Estados Unidos y otros países esta medida se conoce como la "razón de empleo" (employment ratio) (7).

Para 1950, cuando recién comenzaba el proceso de industrialización de Puerto Rico, el 49 por ciento de la población de 16 años o más estaba trabajando (Tabla 5). Esta tasa sufrió una marcada reducción entre 1950 y 1960 debido a la pérdida de más de 80 mil empleos en la agricultura y al colapso de la industria de la "aguja en el hogar". A pesar de ello, la tasa de desempleo bajó de 15 a 12 por ciento lo que confirma el hecho de que esta tasa es una medida un tanto engañosa en Puerto Rico, especialmente en las épocas de crisis en el empleo. Ésta aparente contradicción se debió a que ante la grave escasez de empleos muchos trabajadores desplazados de la agricultura y de la "aguja en el hogar" optaron por no buscar trabajo y fueron clasificados como económicamente inactivos, y no como desempleados.

Entre 1960 y 1970 hubo una leve recuperación pero a partir de 1974 la tasa de empleo descendió marcadamente hasta alcanzar su nivel más bajo durante los años de 1982 y 1983. Desde entonces, la tendencia ha sido ascendente y en 1988 la cifra fue de 39 por ciento. Esta tasa es 10 puntos porcentuales más baja que la de 1950 e inferior a la de 1960.

TABLA 5

TASA DE EMPLEO^{a/} PARA LA POBLACION DE 16 AÑOS
O MAS POR SEXO; PUERTO RICO: 1950-1988

Año	Ambos Sexos	Varones	Hembras
1950	49.4	68.7	28.0
1960	40.5	60.3	23.3
1970	42.8	63.0	25.2
1975	36.8	51.8	23.1
1980	35.9	48.8	24.4
1981	34.3	46.3	23.5
1982	31.8	42.6	22.1
1983	32.1	42.7	22.5
1984	33.4	44.6	23.5
1985	33.1	44.0	23.3
1986	35.1	46.2	25.3
1987	36.7	48.1	26.7
1988	38.8	50.6	28.5

a/ Por ciento de la población de 16 años o más que estaba empleada.

Fuente: José L. Vázquez Calzada, La Población de Puerto Rico y Su Trayectoria Histórica (San Juan, 1988); Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, Serie Histórica del Empleo, Desempleo y Grupo Trabajador: 1970-1987, y Empleo y Desempleo en Puerto Rico: Años Naturales 1988 y 1987, Informe Especial Número E-65.

La reducción en la tasa de empleo ha sido más notable entre los hombres. Durante el período de 1950 a 1982, la cifra de éstos se redujo en 26 puntos porcentuales equivalente a una baja de 38 por ciento mientras entre las mujeres el descenso fue de 21 por ciento. Al comparar las tasas de 1988 con las de 1950 se observa que entre los varones hubo una reducción de 18 puntos mientras que entre las hembras las cifras fueron casi iguales.

Al contrastar las cifras por sexo y grupos de edad de 1970 con las de 1982, año en que la tasa de empleo alcanzó

su nivel más bajo, se observan marcadas diferencias entre los sexos (Tabla 6). Entre los hombres hubo reducciones de gran magnitud en todos los grupos de edad, destacándose el de 20-24 para el que la tasa bajó en unos 28 puntos. Para las mujeres, el grupo más afectado fue también el de 20-24 años pero a pesar de la crisis de empleos en las categorías de 35-44 y de 45-54 ocurrió un leve aumento.

No obstante la recuperación observada entre 1982 y 1988, las tasas de empleo de los varones estaban ese último año muy distantes de las registradas en 1970 (Tabla 6). En cambio, entre las mujeres las cifras de 1988 eran más altas que las de 1970 excepto en los grupos menores de 25 años de edad.

La distancia que separa a Puerto Rico de los Estados Unidos en este aspecto es enorme, y contrario a lo que ha ocurrido en la Isla, la tasa de empleo de los estadounidenses ha seguido una tendencia ascendente, con ligeras fluctuaciones (7). Para 1986, la tasa de empleo en los Estados Unidos fue de 61 por ciento en contraste con una de 35 en Puerto Rico. En el Gráfico 2 se muestran las grandes diferencias que existen entre estos dos países por sexo y grupos de edad.

Aunque no disponemos de los datos necesarios para un análisis comparativo, es altamente probable que Puerto Rico tenga una de las tasas más bajas de empleo del mundo, si acaso no tiene la más baja.

TABLA 6
TASAS DE EMPLEO^{a/} POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD
PUERTO RICO: 1970, 1982 Y 1988

Sexo y Edad	1970	1982	1988	DIFERENCIA	
				1970-1982	1970-1988
Varones,					
16 y más	63.0	42.6	50.6	-20.4	-12.4
16-19	24.4	7.8	14.1	-16.6	-10.3
20-24	62.8	34.9	46.6	-27.9	-16.2
25-34	83.1	60.6	70.9	-22.5	-12.2
35-44	82.8	67.1	73.9	-15.7	- 8.9
45-54	80.2	65.4	69.1	-14.8	-11.1
55-64	68.2	42.4	46.6	-25.8	-21.6
Hembras,					
16 y más	25.2	22.1	28.5	- 3.1	3.3
16-19	9.6	3.4	6.3	- 6.2	- 3.3
20-24	34.6	20.7	26.2	-13.9	- 8.4
25-34	37.0	36.7	43.8	- 0.3	6.8
35-44	35.7	36.9	45.6	1.2	9.9
45-54	25.0	27.6	35.2	2.6	10.2
55-64	15.3	13.0	17.0	- 2.3	1.7

a/ Por ciento de la población en cada categoría que estaba empleada.

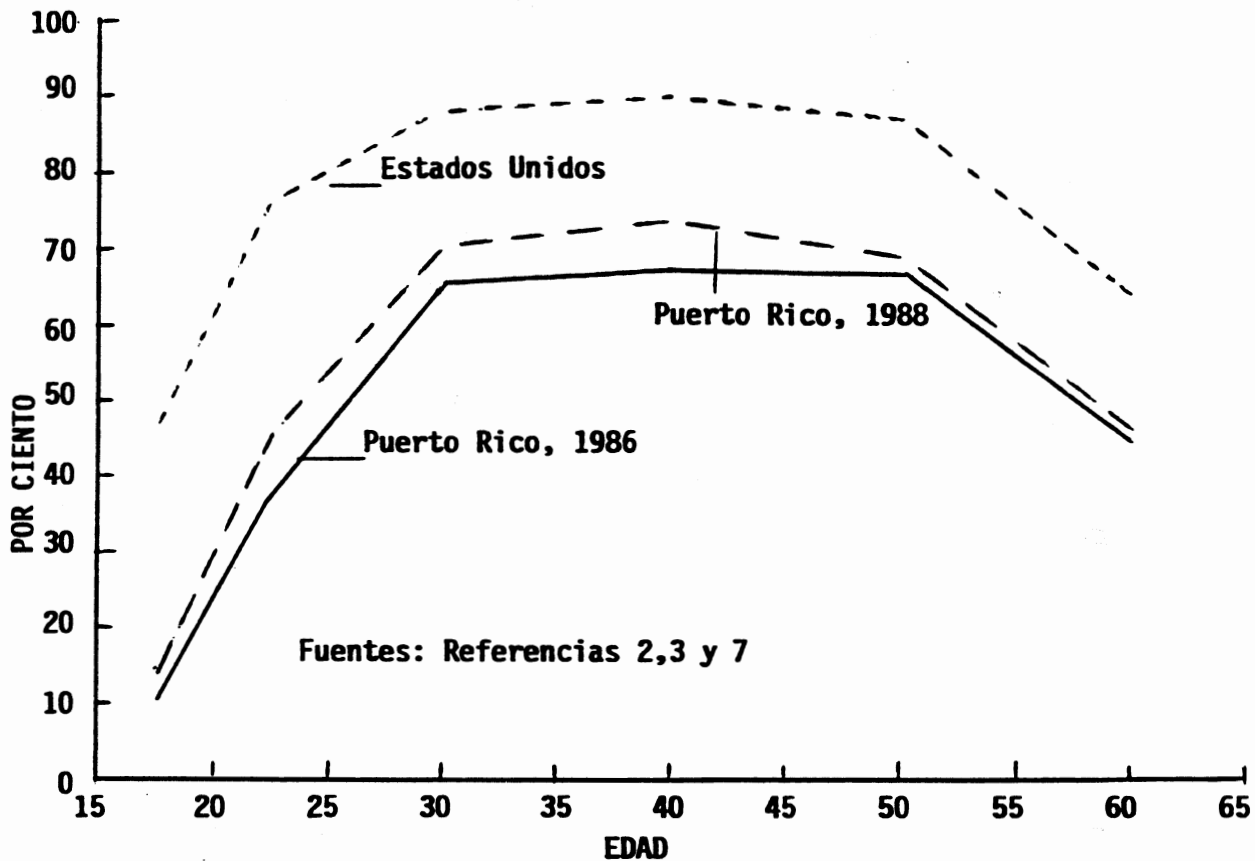
Fuente: Para 1970 y 1982, estimaciones derivadas de los datos del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, Serie Histórica del Empleo, Desempleo y Grupo Trabajador: 1970-1987. Para 1988, Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, Empleo y Desempleo en Puerto Rico: Años Naturales 1988 y 1987, Informe Especial Número E-65.

Un análisis realizado por el autor, basado en los datos del año 1987, demuestra que la tasa de empleo es más alta entre la población residente en la zona urbana, así como entre los jefes de familia tanto para un sexo como para el otro. Sin embargo, entre los hombres las tasas más altas los tienen los casados, mientras que entre las mujeres éstas corresponden a las solteras (8). De todas las variables

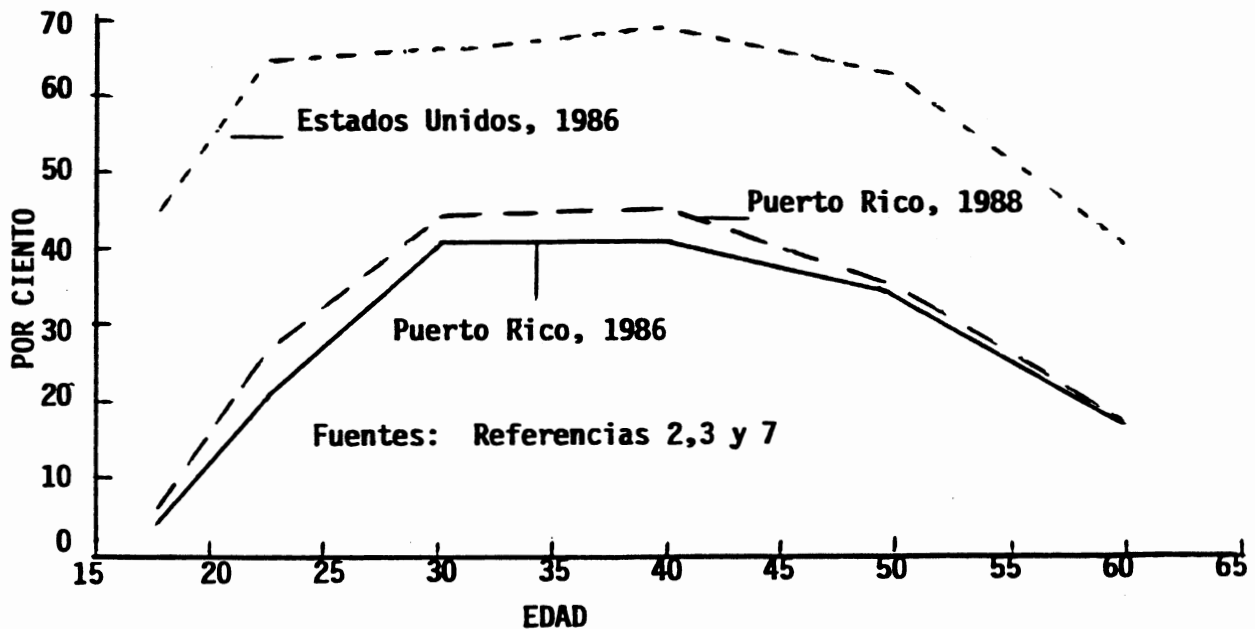
GRAFICO 2

**TASAS DE EMPLEO POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD
PUERTO RICO, 1986 Y 1988
Y ESTADOS UNIDOS
1986**

VARONES



HEMBRAS



consideradas, el nivel de instrucción muestra la más estrecha relación con el nivel de empleo (Tabla 7). La tasa de empleo aumenta a medida que aumentan los años de escuela completados tanto para los varones como para las hembras.

TABLA 7

TASAS DE EMPLEO^{a/} POR AÑOS DE ESCUELA COMPLETADOS, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, PUERTO RICO: 1987

Sexo y Edad	AÑOS DE ESCUELA COMPLETADOS				
	0-6	7-11	12	13-15	16 y más
Varones					
16-24	20.0	14.9	40.0	33.9	52.6
25-34	40.0	57.6	71.8	74.2	87.6
35-44	49.0	61.3	76.0	81.2	92.9
45-54	51.3	62.9	73.1	77.8	85.6
55 y más	19.4	27.2	31.4	40.6	47.8
16-24 ^{b/}	23.1	30.3	53.5	64.8	73.4
Hembras					
16-24	3.0	4.0	17.8	20.2	49.8
25-34	6.5	12.8	36.5	51.0	74.7
35-44	16.7	23.8	45.3	54.1	78.6
45-54	17.0	26.0	43.4	48.4	71.7
55 y más	3.9	10.2	16.0	18.2	29.6
16-24 ^{b/}	3.4	8.1	27.0	42.3	66.0

a/ Por ciento de la población en cada categoría que estaba empleada.

b/ Al excluir a los que estaban estudiando.

Fuente: Tabulaciones producidas por el autor del archivo de datos correspondiente al año de 1987.

La Población Económicamente Inactiva:

La proporción de varones puertorriqueños en las edades del trabajo que están económicamente inactivos, o sea, los que ni trabajan ni buscan trabajo, es la más alta del mundo y entre las mujeres es sólo sobrepasada por muy pocos países (6). Este grupo está constituido por estudiantes, personas dedicados a oficios domésticos, personas incapacitadas física o mentalmente para trabajar, personas pensionadas, jubiladas o retiradas y por los llamados "ociosos voluntarios". En este último grupo que son los que ni trabajan ni buscan trabajo sin razón aparente, abundan los "desalentados". Éstas son personas que tras infructuosas gestiones para conseguir un empleo deciden no continuar buscando trabajo. Hay otros que debido a la situación del lugar donde viven, o a su bajo nivel de instrucción, o a su falta de experiencia saben, o creen, que no hay trabajo disponible para ellos y, por lo tanto, no hacen gestión alguna para conseguir empleo.

Resulta imposible conocer los detalles de las mujeres que están económicamente inactivas pues gran parte de su ociosidad se oculta bajo la clasificación de "oficios domésticos" que se utiliza en el cuestionario del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos. Muchas mujeres que no son "amas de casa" y que ni estudian ni trabajan hacen, como es de suponer, alguna que otra cosa en el hogar donde residen y por ello se clasifican como dedicadas a

"oficios domésticos". Como resultado de ésto, la proporción de mujeres incapacitadas para trabajar, retiradas o jubiladas y "ociosas voluntarias" es insignificante. En 1988, sólo el 1.4 por ciento de las mujeres de 16 años o más fueron incluidas en estas categorías en contraste con un 29 por ciento de los hombres (3). De acuerdo con los datos de 1987, el 96 por ciento de las hijas solteras de 16-24 años que estaban económicamente inactivas y que no asistían a la escuela informaron estar dedicadas a oficios domésticos (5). Es evidente que una gran proporción de ellas son jóvenes totalmente ociosas que sólo realizan cosas de menor importancia en el hogar.

Ya que la categoría de "oficios domésticos" es poco aplicable a los varones, su situación se ajusta más a la realidad al analizar los datos de la encuesta del grupo trabajador de 1987. Para ello se computaron los por cientos de los que estaban desempleados (buscando trabajo) y de los que eran "ociosos voluntarios" del total disponible para trabajar que excluye a los estudiantes, a los incapacitados, y a los pensionados, jubilados y retirados. Las cifras obtenidas se contrastan en la Tabla 8 con las tasas de desempleo convencionales publicadas por el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos.

Estos datos demuestran que mientras la tasa de desempleo convencional para los varones, en la que sólo se considera a los que están trabajando o buscando trabajo, fue

TABLA 8

TASAS DE OCIOSIDAD TOTAL Y DE DESEMPLEO PARA VARONES POR
GRUPOS DE EDAD, PUERTO RICO: 1987

Edad	Tasas de Ociosidad ^{a/}			Tasas de ^{b/} Desempleo
	Desempleados	Voluntarios	Total	
16-19	20.9	50.9	71.8	44.2
20-24	28.1	16.7	44.8	33.9
25-34	18.9	8.0	26.9	20.2
35-44	14.5	7.6	22.1	15.8
45-54	11.9	10.0	21.9	13.1
55-64	9.4	14.1	23.5	11.0
Total 16 y más	16.7	13.2	29.9	19.4

a/ Número de desempleados o personas clasificados como "ociosos voluntarios" como por ciento de la población apta para trabajar que excluye a los estudiantes, a los incapacitados y a los pensionados, jubilados y retirados.

b/ Tasa de desempleo convencional.

Fuente: Tabulaciones producidas por el autor del archivo de datos de 1987 y Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, Empleo y Desempleo en Puerto Rico: Años Seleccionados 1988 y 1987, Informe Especial, Número E-65.

de 19 por ciento en 1987, la tasa total de ociosidad fue de casi 30 por ciento. La situación de los jóvenes que es considerada por las agencias del gobierno como una muy seria, es aún más grave cuando se incluye a los que ni trabajan ni buscan empleo. El 72 por ciento de los varones de 16-19 años y el 45 por ciento de los de 20-24 o estaban buscando trabajo o estaban totalmente ociosos. En todos los demás grupos de edad la cifra ociosidad total sobrepasa el 20 por ciento.

Estas tasas de ociosidad son más elevadas para los varones residentes en la zona rural, así como para los solteros y alcanza niveles extraordinarios entre los de los más bajos niveles de instrucción (Tabla 9). Entre jóvenes menores de 25 años de edad casi tres cuartas partes de los que no habían pasado de la escuela elemental (0 a 6 años) estaban ociosos y el 69 por ciento de los que tenían entre 7 y 11 años de escuela completados.

TABLA 9

TASAS DE OCIOSIDAD TOTAL^{a/} PARA VARONES POR GRUPOS DE EDAD Y CIERTAS CARACTERÍSTICAS
PUERTO RICO: 1987

Característica	GRUPOS DE EDAD				
	16-24	25-34	35-44	45-54	55 y más
Zona de Residencia					
Urbana	52.4	25.8	19.7	18.8	19.3
Rural	57.3	28.7	26.5	28.3	25.6
Estado Marital					
Solteros	60.2	46.7	51.8	49.7	42.4
Casados, viudos y divorciados	36.9	20.3	18.5	19.3	19.3
Años de Escuela Completados					
0-6	72.8	51.6	39.8	35.0	28.2
7-11	69.3	39.9	32.1	27.8	22.8
12	46.2	25.2	18.7	15.4	18.7
13-15	34.9	18.0	13.6	12.9	7.3
16 y más	26.5	8.1	4.4	7.9	5.6
Total	54.2	26.9	22.1	21.9	21.4

^{a/} Por ciento de personas desempleados o considerados como "ocioso voluntarios" del total de personas aptas para trabajar que excluye a los estudiantes, incapacitados y los pensionados, retirados y jubilados.

Fuente: Tabulaciones producidas por el autor del archivo de datos de 1987.

Otro grupo de varones ociosos que muestra una tendencia peculiar son los física o mentalmente incapacitados para trabajar. La proporción que estos representan de la población de 16 años o más aumentó marcadamente desde mediados de la década del sesenta hasta 1984 y luego ha descendido ligeramente (Tabla 10). En 1988, el 6.8 por ciento de la población masculina de 16 años o más se clasificó como incapacitado para trabajar. Esta cifra es más del doble de la registrada en 1966.

Al analizar los datos del año 1987, se observa que independientemente de la edad, el por ciento de varones incapacitados es mayor entre los residentes de la zona rural, entre los solteros y disminuye a medida que el nivel de instrucción aumenta (5).

TABLA 10

**POR CIENTO DE VARONES FISICA O MENTALMENTE INCAPACITADOS
PARA TRABAJAR POR GRUPOS DE EDAD
PUERTO RICO: 1966-1987**

Edad	1966	1970	1981	1984	1987	Por Ciento Aumento 1966-1987
25-34	1.7	3.0	4.8	4.6	3.5	105.9
35-44	2.6	4.1	6.9	7.9	7.5	188.5
45-54	3.9	4.6	10.8	11.5	10.7	174.4
55-64	5.5	5.7	15.2	15.7	15.2	176.4
Total 16 y más	2.7	4.0	7.0	7.4	6.8	151.8

Fuente: Junta de Planificación de Puerto Rico, Serie Histórica del Empleo, Desempleo y Grupo Trabajador, Año 1981; para 1987, tabulaciones producidas por el autor.

CONCLUSIONES Y COMENTARIOS

Los datos que se han analizado en este trabajo indican que Puerto Rico es uno de los países de mayor ociosidad del mundo. Entre los hombres este fenómeno muestra una tendencia ascendente lo que los ha colocado a la cabeza de los 191 países incluidos en un informe reciente de las Naciones Unidas. Para las mujeres la situación no es tan extrema y en las edades intermedias las tasas de actividad económica han aumentado notablemente luego del colapso de la industria de la "aguja en el hogar" ocurrido durante la década del cincuenta. Sin embargo, su participación en la fuerza laboral es aun extremadamente baja al compararse con la de los países más desarrollados del mundo.

La ociosidad es un problema crítico entre los jóvenes y alcanza magnitudes extraordinarias entre aquéllos que no han completado el nivel de escuela superior. El descenso en las tasas de actividad económica de los jóvenes puertorriqueños no puede atribuirse, como alegan algunos, al aumento en las tasas de retención escolar. En los Estados Unidos y muchos otros países la proporción de adolescentes matriculados en la escuela es mayor que en Puerto Rico y sin embargo, las tasas de participación en la fuerza obrera son muy superiores a la de los puertorriqueños.

En este trabajo se ha demostrado además, que la tasa convencional de desempleo es una medida engañosa en Puerto Rico. Esto es así pues en épocas de crisis en el empleo

muchas personas que pierden sus trabajos abandonan el grupo trabajador y no son contados como desempleados. Puede darse el caso, como ocurrió entre 1950 y 1960, que ante una notable reducción del empleo, la tasa de desempleo también baje. Se demostró también que de no haber sido por el retiro de una gran proporción de personas de la fuerza laboral la tasa de desempleo que alcanzó niveles sin precedentes durante los primeros años de la década del ochenta hubiese sido aun más elevada.

Por esta razón, se prefirió utilizar la tasa de empleo (employment ratio) para analizar el grado de participación de la población de Puerto Rico en la producción de bienes y servicios. Estas tasas resultaron extremadamente bajas al compararse con las de los países más desarrollados. Si Puerto Rico tuviera por ejemplo, las tasas de empleo de los Estados Unidos, en vez de los 900,000 empleos que existían en 1988 se hubiesen necesitado 500,000 adicionales. De éstos, 200 mil corresponderían a los hombres y 300 mil a las mujeres, lo que evidencia la extremadamente baja participación en la fuerza obrera de la población femenina de Puerto Rico.

Otro hallazgo de este estudio fue el marcado incremento en la proporción de varones que informaron estar incapacitados para trabajar. Aunque es probable que algunos de ellos utilicen esta razón para no lastimar su autoestima o para poder acogerse a una pensión y a los subsidios

gubernamentales, ésto debe ser motivo de preocupación tanto para el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos como para el de salud.

Es evidente que la causa principal del incremento en la ociosidad en Puerto Rico ha sido la incapacidad del sistema económico para generar empleos a tono con el crecimiento de la fuerza obrera y con las crecientes aspiraciones de los trabajadores. Entre 1970 y 1988 la población de 16 años o más aumentó en un 44 por ciento en contraste con un incremento de sólo 31 por ciento en el número de empleos. Además, muchos de los empleos disponibles no satisfacen las aspiraciones de una población exageradamente consumista cuyo nivel de instrucción ha aumentado notablemente. Esta situación ha sido en parte mitigada por la creación de una gigantesca e inoperante burocracia gubernamental que al presente genera más del 33 por ciento del empleo total de la Isla. De acuerdo con los datos de los censos, para 1950 el 14 por ciento del empleo total correspondía al generado por el gobierno aumentando progresivamente a 18 por ciento en 1960, a 23 por ciento en 1970 y a 34 por ciento en 1980 (9, 10, 11, 12). Para los Estados Unidos, la cifra correspondiente a 1980 fue de 16 por ciento (7).

Ante la incapacidad del sistema para crear suficientes fuentes de ingreso para la población, se ha recurrido en forma progresiva, a los subsidios gubernamentales (seguro por desempleo, asistencia pública, sellos o cheques para

alimentos, etc.). Estas ayudas gubernamentales, cuyos méritos nadie cuestiona, no sólo han propiciado una mayor aceptación de la condición de ociosidad de parte de la población trabajadora sino que la han formentado. El trabajo y la autosuficiencia han dejado de ser valorespreciados entre un gran sector de la población de Puerto Rico y el vivir de la beneficencia se ha convertido en una meta.

No hay duda de que este enorme nivel de ociosidad que padece Puerto Rico es una de las principales causas de la grave crisis social que existe en la Isla. A ésto hay que añadir el exagerado consumismo que se le ha insuflado al puertorriqueño mayormente por los medios de comunicación que lo han dirigido hacia metas materiales que sobrepasan por mucho sus posibilidades. Puerto Rico es un pueblo pobre, si la pobreza se mide en términos de los ingresos derivados del trabajo. Por ello más del 60 por ciento de la población fue clasificado como bajo el umbral de la pobreza en los censos de 1970 y 1980. De otra parte, los ingresos derivados del trabajo se han reducido considerablemente. De acuerdo con los censos, los ingresos de las familias provenientes de jornales y salarios se redujo de 75 a 65 por ciento entre 1970 y 1980 mientras los derivados de ingresos por cuenta propia bajaron de 15 a 7 por ciento durante esos años (11, 12). Esta tendencia se confirma con los estudios sobre

ingresos y gastos realizados por el Departamento de Trabajo y Recursos Humanos (1).

Es muy probable que muchas personas que alegan estar desempleadas o totalmente ociosas, o sea, que ni siquiera buscan trabajo, están realizando tareas o atendiendo pequeños negocios que no informan en la encuesta por el temor a tener que pagar impuestos o a perder las ayudas gubernamentales. Por la observación casual y lo que uno oye, ésto es más frecuente entre varones adultos de niveles socioeconómicos bajos, muchos de ellos jefes de familia. Este tipo de trabajo, conocido en Puerto Rico como el "chiripeo", puede estar exagerando un poco el nivel de ociosidad que registra la encuesta del Departamento de Trabajo y Recursos Humanos específicamente entre varones de 30 años o más y de bajos niveles de instrucción.

Aun considerando este hecho no puede haber duda alguna de que los niveles de desempleo y de ociosidad voluntaria son tan elevados en la Isla que constituyen uno de los más graves problemas.

El ocio y las exageradas pretenciones materiales de un gran sector del pueblo lo ha llevado a engrosar las filas de la economía subterránea o delictiva ya que las metas son, para ese grupo, más importantes que los medios. Y los jóvenes ociosos y frustrados han sido fácil presa del producto de esta economía delictiva.

Los graves problemas de las drogas y de la delincuencia jamás se resolverán con medidas punitivas, con más agentes del orden público, y con más fiscales y jueces. Si de verdad se quiere salir de este atolladero histórico la única solución es atacar estos males en sus raíces. Se requiere de una radical reorientación de nuestra economía que reduzca el elevado nivel de dependencia y de ociosidad entre nuestra gente. El aceptar la situación actual como insuperable y continuar con denodado afán intentando obtener más fondos federales para sostener nuestra población ociosa, es realmente denigrante y un menosprecio a nuestra capacidad como pueblo. Mientras así actuamos, vemos como los grandes intereses norteamericanos y de otros países obtienen, bajo el proteccionismo de nuestro gobierno, jugosas ganancias a cambio de un puñado de empleos.

Abril de 1990

/ar

REFERENCIAS

1. Vázquez Calzada, José L., La Población de Puerto Rico Rico y Su Trayectoria Histórica (San Juan, Puerto Rico, 1988).
2. Departamento de Trabajo y Recursos Humanos, Serie Histórica del Empleo, desempleo y Grupo Trabajador: 1970-1987.
3. _____, Empleo y Desempleo en Puerto Rico: Años Naturales 1988 y 1987, Informe Especial, Número E-65.
4. Miguel A. Próspero Altiery, Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, "Como Se Preparan los Datos de Empleo y Desempleo Para Puerto Rico" (Mimeografiado), Mayo 1983.
5. Tabulaciones producidas por el autor de un archivo de Datos (cinta de computadora) del año 1987 suministrada por el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos de Puerto Rico. Los datos que se derivan de este archivo difieren ligeramente de los publicados por el departamento tal vez debido al proceso de inflación. En el archivo de datos, por ejemplo, habían 87 varones por cada 100 mujeres de 16 años o más, mientras que en los informes del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos la cifra es de 88. También se observan pequeñas diferencias en las tasas de actividad económica y de desempleo.
6. United Nations, World Demographic Estimates and Projections; 1950-2025 (New York, 1988).
7. U.S. Bureau of the Census, Statistical Abstract of the United States: 1988 (Washington, D.C. 1987).
8. Es probable que las tasas de empleo más altas correspondan a las mujeres divorciadas pero en el cuestionario del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos éstas se incluyen en una categoría junto con las viudas. Véase, Melba Sánchez Ayéndez, "El Rol de la Mujer en el Hogar y su Participación en la Fuerza Obrera", Puerto Rico Health Sciences Journal, August, 1989.
9. U.S. Bureau of the Census, U.S. Census of Population, 1950, Puerto Rico.

10. U.S. Bureau of the Census, U.S. Census of Population, 1960, Puerto Rico.
11. _____, U.S. Census of Population, 1970, Puerto Rico.
12. _____, U.S. Census of Population, 1980, Puerto Rico.

29 de junio de 1999